

El Partido Republicano

En los últimos días el Partido Republicano ha tomado una preponderancia asombrosa. Los vivos a nuestro Carlos María en las casas y las divisas en el pecho de los costarricenses andan luciendo en miles. El entusiasmo es desbordante y por todas partes no se habla más que de las últimas jornadas victoriosas de la causa. Los republicanos hemos sabido siempre derrotar al Olimpo en campo raso, y de esta vez la amalgama cletista está sentenciada a morir por consunción. Los republicanos están dispuestos a que no se vuelvan a cometer los escándalos electorales que en otra vez llenaron las cárceles de ciudadanos bajo la más íntima de las imposiciones. Tenemos una fe absoluta en el triunfo por que contamos con la voluntad ciudadana de los

dos los pueblos, que se han levantado como un solo hombre a defender una vez más el honor de la República.

No ha logrado presentar el cletismo a los ojos del público una directiva honrada; en todos los casos hemos hecho de sus papelines deshechos un concienzudo baratillo de forros y de su plantaciones. No han enseñado una sola vez la cara limpia. La directiva de San José ha quedado reducida a su mínima expresión, y si esto es en San José donde se conoce a todo el mundo, imaginense los costarricenses que será en los demás lugares del país el fracaso cletista. No hará nada el cletismo en esta campaña; los pujos de triunfo y las directivas de forros hablan por sí solos ampliamente de la impopularidad del señor González Viquez.

SILUETAS REPUBLICANAS

Luis Brenes Gutiérrez

De antiguo viene esta amistad nuestra para Bicho Brenes. Sincero, jovial, amable, tiene esas características que ennoblecen una vida y que conquistan un amigo en cada una de las personas que logran conocerlas.

Sobre esas cualidades, la que más lo realza es su espíritu de luchador, de trabajador infatigable. No es este muchacho—pues que vive aún la edad amada de los dioses—de los que han gastado su tiempo en el infuenteo flirteo y comentario de nuestras esquinas: no es un dandy; del Norte al Sur y del Este al Oeste, ha cruzado el país buscando campos para su actividad, y ya en las frías regiones cartaginesas o bajo el sol de fuego de nuestras costas o del Guanacaste, su esfuerzo ha sabido triunfar con el sello de la lealtad que es la ley que lo distingue.

Ahora ejerce sus actividades en el Guanacaste donde logró fundar con una virtuosidad y amable compañía un hogar feliz que es una compensación a sus afanes; allá tuvimos el placer de encontrárnoslo cuando anduvimos en gira política hará unos tres meses, y allá nos sirvió, con su empresa de automóviles, con la generosidad y la gentileza que son suyas.

Pertenece el amigo Bicho a la vanguardia del Partido Republicano y su vida de esfuerzo y la amistad que a él nos une, nos hace testimoniarle aquí nuestro aprecio y notificarle que, después de la victoria y ya bajo la Presidencia de don Carlos María, iremos a recorrer en sus carros aquellas llanuras guanacastecas que tanto queremos.

MARIO DEL VALLE

Don Arturo se pone...

Don Arturo se pone muy «caliente» cuando alguien, de «maldad» en un exceso, dice que el Presidente del Congreso, él sólo no ha de ser, únicamente.

¡Ay! que persona tan inconsecuente la que ha llegado hasta decirnos eso! Eso que para algunos es un «hueso», lo heredó don Arturo de un pariente...

Este hombre que por todo se preocupa «es caramelo que la gente chupa sin dejarse que nadie se lo coma»...

Dios, por premiarle sus «virtudes», quiso levantar en el mismo «Paraíso» dos «torres», donde anide esta «paloma»...

OPO DEL DOC

DE NUESTROS ARCHIVOS

Lo que va de ayer a hoy

Ayer era leal republicano

Hoy no es republicano

Para que se vea hasta qué punto el interés político o la mala fe inspiran ciertas acciones, reproducimos hoy una tarjeta publicada el 17 de Febrero de 1906 en el periódico «El Derecho» y del cual era editor don Manuel Castro Quesada.

— TARJETA —

El Licenciado Carlos María Jiménez a quien nosotros llamaríamos «el leal entre los leales de nuestros amigos» cumplió ha pocos días treinta años de edad. El se guardó el secreto pero nosotros lo divulgamos; no es para él, la edad en que el poeta canta «el alma apagada y fría» aunque no los cabellos blancos, sino la de una juventud luchadora y creyente, a quien no aqueja la maldita nostalgia de los desengaños y la duda, sino que espera cara a cara el porvenir, confiado en su brazo y en los labios del *excelso* salvador.

Un abrazo, excelente amigo.

Z.

Digan ahora, con vista de esto, Castro Quesada y sus satélites, si el Lic. Jiménez Ortiz es o no de pura cepa republicana.

Para verdades el tiempo y para justicia la Historia...

De Paraíso

Crepúsculo

Grata impresión ha causado en este pueblo la visita del ilustre Caudillo del Partido Republicano. Su discurso ha sido el exponente más elevado de altruismo y de patriotismo bajo el concepto de las ideas morales que son el bello ideal que encarna al partido de la democracia, de progreso y renovación.

Todos los discursos fueron lo más elocuentes y convincentes teniendo por norma la verdad. A las gentes les encanta que se les diga la verdad; ésta no puede ser pronunciada jamás por el egoísmo y demagogia que pretende dominar la plebe con el engaño para lanzarla como furia contra sus enemigos. Solamente el hombre que se olvida de sí mismo para dedicar sus energías al servicio de la humanidad, podrá conmover y convencer a las masas como lo han hecho el candidato azul y sus colaboradores, que son verdaderos Césares de la democracia; combaten admirablemente y de manera propia de héroes a la plutocracia imperante, que corrompe y obstaculiza el progreso de las clases proletarias.

Mi felicitación más sincera en nombre de todos mis amigos a estos valerosos campeones del progreso y muy especialmente al hijo de este querido pueblo, Licdo. don José Albertazzi Avendaño, quien ha sabido conquistarse los más merecidos laureles.

Nada tan digno y noble que el esfuerzo de los hombres libres, la expresión más sincera de sus sentimientos y la expansión más sublime de su espíritu.

Dios y la libertad humana resplandecen a través de cada suceso; y en la evolución perenne de todos los acontecimientos, siempre el hombre consciente y libre gana un pedazo, que lo eleva y conduce hacia la cima de sus ideales, de progreso y regeneración.

Miserable y digna de conmiseración es la vida del pobre que tiene aspiraciones, en donde la plutocracia impera; lauda-

ble y digna empresa la de las personas privilegiadas que que abren campo a la juventud y ensanchan a la sociedad como a una sola familia.

¡Viva la democracia!
¡Viva el Partido Republicano!
¡Viva Paraíso republicano!

DEMOSTENES

No quieren ser cletistas

Ignorando la finalidad que persigue el funesto círculo de la argolla, dimos nuestra firma por el Licdo. Cleto González Viquez. Ahora que ya sabemos cuáles son las tendencias del olimpo, reñamos nuestra adhesión a ese grupo de explotadores del pueblo y nos adherimos al Partido Republicano cuyo jefe es una garantía de orden y progreso para la Patria.

A ruego de Jerónimo Mora Mora y Rubén Retana que no saben hacerlo, firmo,

Alonso Acuña A.

Testigos:

Jesús Torres, Rafael Reiana.

A otro perro con ese hueso

No tiene el cletismo charlatanismo derecho para hacerse figurar como un muñeco en el repocido pasatiempo que con el nombre de Directiva de la ciudad de San José ha publicado.

Viva y muera en sus farsas el cletismo, pero no cometa el abuso inculcable de hacerse aparecer como olímpico, pues no le vendría bien ni la chaqueta que dejó abandonada Manuel Castro en su fuga hacia el Olimpo.

Soy republicano, y quiero honrarme dando mi voto por el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 3 de julio de 1927

ALBERTO MARÍA SEGUAR

El Comentario de hoy

El cletismo en lucha contra el reformismo

Seguros estamos de que el cletismo no se atreverá a explicar el por qué del rompimiento con el diario «La Prensa», que aparece implícitamente cuando menos, un repudio a don Ricardo Falcó, su propietario.

No es que pretendamos inmiscuirnos en intimidades ni que, neciamente, queramos poner resonancias artificiales al hecho de que en el seno de un Partido se susciten diferencias o surjan dificultades, pues que ello es moneda corriente y suceso común en todo grupo humano.

Comentamos esto porque tiene un valor específico y fundamental en el ajetreo del cletismo, pues que viene a comprobar lo que hemos venido expresando en todos los tonos y en todas las ocasiones: que en el Olimpo no hay cohesión ni entendimiento ni armonía: son, no tres fuerzas, tres debilidades tirando cada una por su lado.

Ahora se dirá que «La Prensa» no cumplía bien que no hacía el tiraje en el número de ejemplares necesarios, que salía tarde, que tenía muy mala impresión; ahora se argüirá cualquier superchería, pero lo que hay en el fondo, lo único cierto, es que el Olimpo no podrá nunca consentir que, dentro de su seno, el reformismo haga figura o cobre el menor relieve.

Claro: el reformismo es el trabajador, es la mano encolectada, es la blusa sudorosa, es la reivindicación, puede ser hasta el mañana utópico; los reformistas son los rebeldes, los inconformes, y cómo puede acordarles preponderancia la Argolla que es la gente *bien*, los perfumados, los jóvenes purpurinos y los viejos llenos de gangas o con aspiraciones a ellas; el cletismo que es el privilegio, la burguesía insolente que cree que vivimos en el mejor de los mundos? El Olimpo matará al reformismo, son dos fuerzas que se excluyen.

Hoy le ha tocado el turno al Sr. Falcó, ya vendrá el de todos los demás, algunos de los cuales han llegado a ese campo de buena fe. Todos están condenados a muerte, la sentencia la ha dictado Castro Quesada, quien desde ahora, quiere librarse de los posibles rivales rojos, a la hora de la papeleta diputadil de San José, de la cual sólo sacarán el primer nombre, y ese será él, pues que ese es uno de los capítulos de ofrecimiento por su desinteresada entrega al enemigo.

GUILLERMO DEL RIO

Calladito se dirige a don Celedonio

Heredia, Julio 9 de 1927.

Sr. don Celedonio

Mi caro hermano:

Perdone, hermano Celedonio, que interrumpa la paz familiar para felicitarle de todo corazón por tus bellas cartas para Alvaro Azul y Olores, Cohetes, Carreteras del Solar, cartas que ellos sin saber el motivo, no han contestado.

Duras y bellas tus cartas Celedonio, han sido el freno para «Los Cuatro linetes del Apocalipsis» y para Lichito; pero no dejes que tu pluma se duerma sobre las glorias del Campo Azul, sino que saca de nuevo tu espada, que falan todavía muchos entuerios que «desfacer».

Pero antes hermanico, quiero hacer una observación a tu carta del 28 de Junio en la que nos cuentas las cosas íntimas de Luisito Cordero; aquello de que se crió entre bestias allá en Alajuela, que Korderito es casado, que la Corporación Municipal le da casa, luz, patentes y cien cosas, en fin todo... Bien; iba a hacerte una observación y es que yo no creo que Luisito sea tan bien portado con don Cleto como dices en tu carta; no que vá, Luisito es malo, muy malo, con el *Divino Calvo*. Ah, sí... ¿Te asustas de esto? Pues voy a demostrarte.

Entrada la noche Luis no acostaba a don Cleto, sino hasta pasada esta; es decir en la madrugada, sin culdarse del frío ni del vendaval a agua que corría.

¿Que falto a la verdad? ¡Jamás...!

Sino dime: ¿a qué hora y por qué llegó el policía de orden y seguridad a ordenar el cierre del hotel?

Pues bien, llegó después de las diez de la noche, poquito antes de entrar el nuevo día, porque no había esperanza de que los huéspedes se acostaran; es decir, el *Calvo* si tenía sueño, pero el dueño del hotel y los acompañantes no lo dejaban ir a dormir. Ade-

más, si el policial ordenó e cierre era porque las puertas estaban abiertas y como dentro hay aguita caliente, y también una ley de don Cleto que donde hay esta aguita hay que cerrar a las diez en punto.

¿Entiendes ahora por qué Luis no quiere a don Cleto? ¿No ves, que si lo quisiera no lo hubiera tenido a esa hora levantado y con todas las puertas abiertas para que pescara un resfriado y se largara cuanto antes a San José?

Como don Cleto se encontrase librando desigual batalla con Morfeo cuando llegó el policía, sus compañeros le pinjaron la cosa a su modo, y le hicieron dar promesa de entenderse al otro día con don Ricardo.

En efecto al día siguiente después que se levantó y se lavó, recordó de eso entre obscuro y claro; es decir, como que recordaba y no recordaba; pero recordó al fin y a cumplirlo se dijo, y la cumplió... Solo que el tiro, salió por la culata, y los «Cuatro linetes del Apocalipsis» y su camarero secreto quedaron burlados.

Mi querido Celedonio, no quiero hacerte muy extensa esto; perdona el que haya molestado, pero era para recordarte algo en que caiste.

No dejes que tu pluma se haga roñosa; antes bien, quiero verla seguir reluciendo en las columnas de «El Diario Republicano».

Tu afino,

CALLADITO.

Tarjeta Postal

Don Jesús Rivera Morales vupuleado por las autoridades cletistas de 1906, hoy agradecido es cletista y observador cuidadoso, a sueldo Municipal de las labores del Republicanismo.

SILUETAS REPUBLICANAS

Don Luis Bedoya

Al empezar a escribir estas líneas sobre don Luis Bedoya, padre espiritual del Cantón de Puriscal, con más de cuarenta años de vida costarricense y con todos sus años glorificados por el trabajo, al poner su nombre en el principio de estas líneas, queremos ciertamente que nuestra pluma se mojara en las aguas magníficas en que Plutarco mojó la suya para escribir aquellas Vidas Paralelas.

En Costa Rica, donde se le tiene una profunda estimación a este hombre ejemplar y donde es tan querido su nombre, estamos seguros de cumplir un deber, no sólo de republicanos, exaltando esta figura admirable, sino de costarricenses; porque su casa, abierta está a todos y su corazón es el regazo tibio para todos los hombres, sin distinción de partidos. Además, cumplimos con el otro deber de hacer algunas revelaciones acerca de la vida de don Luis Bedoya para que se pondere hasta dónde llega el valor de estos vástagos de España, que recuerdan con fidelidad a aquellos filodálgos de antaño.

El Cantón de Puriscal ha tenido la dicha de que sentaran sus reales en sus montañas dos familias extranjeras, una francesa y otra española, que han hecho honor a sus países y les han dado gloria, porque ellos han representado lo más noble y lo más alto de aquellos pueblos y han dado, no sólo el esfuerzo de su brazo a aquellos lugares, sino la nobleza de su sangre y de su corazón. Esas familias, ya vinculadas en la historia de Costa Rica, son la FAMILIA CHARPENTIER y la FAMILIA BEDOYA. En tratándose de una historia de aquel rico y bello cantón de San José, no se podrá prescindir de estos dos nombres: Charpentier y Bedoya, como no se puede prescindir del nombre de los fundadores de la patria al hablar del nacimiento de su vida política. Y reservándonos para luego el hablar de los Charpentier queremos hoy, aunque sin la extensión que ello requiere, de este don Luis Bedoya, que se llamó antes de venir a Costa Rica,

DON LUIS LUCAS DE BEDOYA
Y GONZALEZ DE COSSIO

apellidos, estos de grande nombradía en el acervo genealógico de España. Fueron sus padres don Manuel de Bedoya y Vélez y doña María Francisca González de Cossio, castellanos de pura cepa, del Valle del Rionansa, en la provincia de Santander.

Casó don Luis de Bedoya en Costa Rica, con la señorita Rosa Monge Trejos, nativa de la bella ciudad de San Ramón, el año de 1886, un año después, exactamente, después de haber llegado a Costa Rica. De este matrimonio hubo dos hijos: Luis y Ramón, de 35 y 33 años, respectivamente. Don Luis ha viajado mucho por Europa y Estados Unidos, habla inglés y francés con corrección y se dedica al comercio, en sociedad con los señores Madrigal de San José. Ha sido diputado, y en todos los actos de su vida está presente el caballero sin tacha, el digno vástago del Bedoya.

Don Ramón es un hombre muy interesante: es abogado graduado en los Estados Unidos, ha sido diputado también como su hermano don Luis, ha viajado mucho, conoce casi todo el mundo, Europa y América le son familiares y podría decirse que es un poliglota, pues domina cinco idiomas modernos. Tiene muy vastos conocimientos sobre toda cosa y podríamos decir, sin exageración, que a pesar de su edad, su cultura es una de las mejor cimentadas en el país. Hombre inquieto, de un impulso latente, de una renovación constante, sólo le ha faltado el reposo que dan los años o la disciplina que da la meditación para que su vida preciosa y su talento privilegiado, den todo el bello fruto que están llamados a dar. Tal decimos, después de haber leído una obra suya, editada hace pocos años, en que se revela como buen observador de la psicología nuestra y donde parecen delinearse

los tonos de un sociólogo erudito. El Tiempo, gran hacedor de todo, moldeará su espíritu y acabará su mente.

Volviendo a don Luis, no de Bedoya, porque él no quiere llamarse sino Bedoya a secas, volviendo a don Luis, debemos referir lo que muchos no saben: que allá, en el solar nativo, tiene arraigos, bienes cuantiosos y familia, tres hermanas y algunos sobrinos, uno de los cuales ha hecho venir hace pocos meses y lo acompaña en su retiro de gran señor de Puriscal.

Cuando fue a España en 1921, encontró a su pueblo casi lo mismo de como lo había dejado, quieto, lleno de paz, con la sobriedad característica de los pueblos condales, como éste suyo, matriz de hombres singulares por su carácter y por sus costumbres mesuradas.

A nuestro cantón de Puriscal llegó, en busca de salud, el año 85, después de haber viajado por la América del Sur a donde llegó el 78. En el rico cantón rural recobró la salud y allí se quedó para siempre, para gloria de España—su patria—por el ejemplo de su vida admirable y para beneficio de este pueblo, del cual es el primer impulsor, eje de todo su movimiento y benefactor de todos, pues no hay quien no le deba algún servicio.

Don Luis Bedoya podría ser el dueño de todo el Puriscal, tal es su poder económico, pero a ello se opone la bondad de su corazón, su sentimiento reconocidamente generoso, que no le ha dejado abusar de ese poder para quitarle a nadie una parcela. Así es su vida tan limpia, que su nombre es pronunciado por todos con cariño y con respeto. Ha regalado varios terrenos para beneficio del pueblo donde vive y es poseedor, por compra legítima, de una cantidad de hectáreas que él mismo no sabe.

Fue él quien trajo a Puriscal una máquina de aserrar y, desde luego, le cabe la gloria de haber sido el primero que prestó facilidades para la construcción de casas en la villa. De esta suerte, puede asegurarse que a él le debe Puriscal su asiento y que entre sus brazos y los de la familia Charpentier ha nacido a la vida próspera esta región maravillosa del país.

Don Luis tiene muchas tierras en España, solares unos que fueron de sus abuelos y otros que ha comprado, como la Casa de Llares, que adquirió en su último viaje allá, como se adquiere una reliquia que nos ha pertenecido. Esta es «LA CASONA», de la que se ha escrito tanto en España con motivo de la genealogía de la familia Cossío y de Bedoya, de las ilustres familias castellanas de más nobles y rancios cuarteles,

Sin mucho espacio para seguir pie a pie esta vida admirable, nos conformamos por ahora con señalar algunos rasgos. Nos documentaremos luego, recogeremos datos de su familia que vive en la Argentina, de mucha estimación, y volveremos a hablar de don Luis Bedoya, que honra a España, que honra a Costa Rica y que honra, inmensamente, a este Partido Republicano que lo cuenta con orgullo entre sus amigos y que lo ve en sus tiendas como al Patriarca caballeroso, gentil, sin tacha, símbolo de la nobleza y de la virtud de la raza.

Al terminar estas líneas, pedimos excusas al severo amigo don Luis por haberle enmarcado en esta página, él que es tan modesto y tan enemigo del bullicio. Pero las vidas como la suya, no deben quedarse brillando sólo en su casa sino que deben ser ejemplo en el país de lo que valen la honradez y el trabajo y de lo que vale una vida puesta al servicio del bien.

EL ABATE JOVEN

Julio de 1927.

Sardinal

Crónica política

El Partido Republicano solidariza su doctrina y su democrático programa; y, empeñado en hacer sentir su fuerza y pujanza de que dispone, llevará el 8 de mayo al solio presidencial al egregio ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz—pésele a quien le pesare—porque estamos acostumbrados a derribar, a demoler las murallas formidables de la imposición oficial (en 1905; en 1909; en 1913; en 1923 a 1926), y no queda la menor duda de su alíve, de su prestigio y su heroísmo. Por esto, no le causa preocupación alguna las arimañas, falsedades y calumnias de que hacen uso nuestros adversarios... La paz reina en Varsovia...

Ayer fué sepultado el orador argollero don Gonzalo Villalobos; su muerte se la debe al partido cletista. Como buenos republicanos lamentamos su muerte, enviando a su estimable familia nuestra sentida condolencia... Aquí un simple comentario: si Villalobos, con

más prudencia abraza el cletismo, no se hubiera realizado el desastre de que fué víctima. Descanse en paz.

Anoche hubo un baile de contribución en el Club republicano a beneficio de la Virgen de Concepción y a solicitud de la señorita Rosita Lios Obando; hubo buena concurrencia y orden envidiable; el salón artísticamente adornado con flores y otros obietos dignos del acto, daba un aspecto risueño, halagador. También asistió la señorita Sara Rivas, mayordoma de esta Virgen. La colecta que se hizo resultó regular, terminando el baile en la mejor armonía y entusiasmo.

La Comisión republicana, sinada en Santa Cruz, aún no ha llegado a este cantón, no obstante estar careciendo de ese personal. Ignoramos la causa de esa tardanza. Ojalá nos visitara cuanto antes fuese posible.

CORRESPONSAL

Julio 3 de 1927.

Club Republicano de Abangares

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano pone en conocimiento de todos los buenos amigos adictos a nuestra causa, que lleva como abandonado al ilustre ciudadano Licenciado don Carlos María Jiménez, que dicho Club queda instalado en la Calle del Comercio, frente al establecimiento de don José Chan Li. Ahí tendrán los republicanos hojas sueltas, divisas y periódicos. También se ha nombrado a una persona activa para que les atienda y reciba las adhesiones voluntarias.

EL COMITE EJECUTIVO

Hechos, no palabras!!

Los Específicos Homeopáticos del Dr. Hahnemann son los preferidos: 1) por su maravillosa eficacia; 2) por ser absolutamente inofensivos; 3) por su facilidad para tomar aún por los niños; 4) porque curan radicalmente

Los Desarréglos y Males de los Organos de la Digestión, Dispepsia, Indigestión, Nausea, Eructos, Calambres, Flatulencia, Pesantez, Mal Dormir, etc., se tratan y curan pronta, electiva y radicalmente, con el Especifico HAHNEMANN para DISPEPSIA. Este admirable Especifico no falla.

Para los desarréglos de los Riñones, nada iguala al Especifico HAHNEMANN para los Riñones.

Los tormentos de la "Menstruación" difícil, tardía abundante; y todos los desarréglos, y dolencias propias del sexo femenino se tratan eficazmente con el Especifico FEMENIL del Dr. HAHNEMANN. Este Especifico lo prefieren las señoras y señoritas en Europa y América no sólo por su EFICACIA, sino porque es absolutamente inofensivo, no causando molestia de ninguna especie.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

Depósito permanente: Farmacia Iris, San José,

Sr. Director

de «El Diario Republicano»
San José.

Estimado señor:

Hace algunos días salió publicada en ese periódico la Directiva Republicana de la Hacienda Oricuajo, (parte de Jesús María). Revisando esa publicación, vi que todo está perfectamente correcto, excepto el nombre de Raúl Torres ú. ap., a quien Ud. por equivocación le puso Raúl Porras ú. ap.

Con bastante sorpresa leí en Patria, periódico cletista, en el número veintiocho, página cuatro del sábado veinticinco de junio del presente año, un zarandeo completamente falso:

Santiago Güell Gutiérrez, vecino de San José.

Está escaso de noticias el que dió ese dato, pues hace como dos años que resido aquí con mi familia y no he

vuelto a San José desde hace más de un año.

Continúan el zarandeo poniendo como vecinos de Higuillo a los siguientes:

Pedro Moscoso Delgado
Esteban Montero Gutiérrez
Julio Palma ú. ap.
Antonio Vargas Araya
Evaristo Vargas Araya
José Cifacón Fallas
Saturnino Chacón Fallas
Manuel Moscoso Vega
Francisco Moscoso Fuentes

Todos estos viven aquí con sus familias, dedicados a sus trabajos de agricultura y me han firmado su adhesión espontánea y voluntaria al Partido Republicano.

Raúl Torres ú. ap. no es vecino de Esparita, pues aquí vive y trabaja.

Leonardo Ampíe Guzmán y Dolores Luna ú. ap. no son desconocidos porque son trabajadores de la finca y también tienen aquí sus siembras.

No son cletistas sino republicanos, pues han firmado su adhesión:

Bieuvénido Solano Rodríguez
Manuel González Viquez
Francisco López Fuentes
Augusto Vargas Carballo
Rafael Cambrero C.
Juan Castillo Cubero
Adán Guerrero González

Refo a quien haya dado esos informes falsos, para que me indique el medio de identificar, para probarle, la residencia y el color político de todos los que yo incluí en la Directiva Republicana de nuestra Hacienda Oricuajo (que nos corresponde votar en Jesús María de San Mateo).

Aquí en Oricuajo no prospera la semilla cletista. Esteban Montero Gutiérrez uno de los que los señores cletistas nos zarandean porque dicen que es vecino de Higuillo, es nacido y criado aquí en Oricuajo y es el mismo que en 1906, siendo elector de la Unión Republicana fue apresado y llevado al Cuartel de Alajuela para obligarle a votar por don Cleto.

Igual cosa hicieron con los otros electores de la Unión

Republicana, Eduardo Montero y Zacarías Herrera Ortiz, todos muy honorables, que pasaron por la pena de ir presos desde Jesús María hasta el Cuartel de Alajuela.

Pronto enviaré la Directiva del pueblo de Jesús María y de Higuillo.

Su alto servidor,

S. GUELL G.

LA INDIA

Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias

Eduardo L. Fernández
Apt. 1064 - Tel. 370

Suscríbase a
este Diario

Lea este diario

El Partido Republicano vive, no ha desaparecido ni desaparecerá

Curiosas ocurrencias tienen los señores cletistas. Ahora niegan la existencia del Partido Republicano, como si tan burdo sofisma fuera parte a darles el triunfo anhelado y que por falta de apoyo en la conciencia del pueblo, está muy lejos de su alcance.

Partidos con una bien definida orientación de ideas y tendencias no ha habido aquí más que uno, el Partido Republicano, que desde su nacimiento se presentó a combatir la imposición de candidaturas oficiales y todo lo que se oponga a un régimen de gobierno sinceramente democrático, esto es, emanado de la libre voluntad del pueblo, para beneficio de las aspiraciones del pueblo.

Que ha tenido sus épocas de eclipse el Partido Republicano, nadie lo niega. Todos se constituyen y organizan cuando llega el tiempo de las luchas electorales y, sea que obtengan la victoria, sea que sean derrotados en los comicios, se desorganizan, se dividen y solamente quedan pequeños grupos que, principalmente por medio de la prensa, hacen la oposición al gobierno de sus adversarios. El Partido Republicano, sin embargo, nunca ha desaparecido: en el Congreso y en el Poder Ejecutivo ha trabajado siempre por la consecución de los ideales apuntados, la libertad del sufragio y de la prensa, que son la base de todos los demás anhelos de bienandanza para la clase popular, la mayor y más necesitada de protección y dirección atinada.

Lo que siempre se ha llamado aquí Partido Republicano es más que una demostración, es la síntesis de lo que los ciudadanos tenemos derecho a pedir a los gobiernos, más aún, a exigirles que nos den como cosas que nos pertenecen. No es verdad lo que por ahí, en vergonzante hoja suelta de las que muy pocos leen, afirma cierto *Republicano Histórico*. No desapareció el Partido Republicano cuando el Licdo. don Máximo Fernández se retiró de la política: don Máximo fue el abanderado y jefe que lo organizó y dirigió varios años. La propaganda de aquel distinguido ciudadano y sus adeptos se arraigó en la conciencia del pueblo, y los principios democráticos que sustentaron, si a veces han parecido adormecidos, no han muerto ni morirán jamás.

Hoy el Partido Republicano,—la gran agrupación de ciu-

dadanos que sostiene los mismos ideales democráticos del Licdo. Fernández,—tiene por jefe y abanderado al ilustre patriota Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz, que trabajando con la actividad y talento que lo caracterizan, lo ha llevado al triunfo electoral en dos ocasiones. El vestido le viene perfectamente. Su estatura moral es grande puesto que ni en su vida privada ni como hombre público puede enrostrarse un solo hecho cierto que desdiga su honorabilidad y civismo como particular, ni de sus elevadas dotes de buen gobernante, que lo fue colaborando con el preclaro repúblico Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno, durante cuya Administración reinaron la justicia y el derecho, las libertades individuales en sus diversas manifestaciones, en fin, todos bienes que se derivan de la vida republicana.

Es oportuno volver a referirnos aquí a los cobardes y vergonzantes cargos que ahora repite *Un Republicano Histórico* contra el Integerrimo Presidente actual de Costa Rica por la dirección que le compete en las elecciones de 1913. Era entonces, también, Primer Magistrado el Licdo. Jiménez Oreamuno y dirigiendo el cargo como por carambola contra nuestro dignísimo candidato, Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz, se le acusa de haber sido enemigo y hostilizador del Partido Republicano en las referidas elecciones. Nada tan falso y tan calumnioso; ¿cuáles actos concretos se señalan en la actuación del Licdo. Jiménez Oreamuno en 1913, que manchen su prestigio de gobernante sin tacha? Ninguno. Se hacen atribuciones en el aire, inspiradas por la pasión política y sin asomo de definitivamente racional.

Los falsos profetas, los fariseos a quienes Jesús de Nazareth apellidaba raza de víboras y sepulcros blanqueados, son los hipócritas que toman por blanco al Licdo. don Carlos María Jiménez para atacar por la espalda al Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno.

No hay que ofusarse, ni para qué tratar de engañar al honrado y digno pueblo costarricense. El Partido Republicano vive con la misma potencia de siempre. Su candidato responde a las legítimas aspiraciones de la masa popular y triunfará de la solapada soberbia olímpica.

RUIZ BLAS

Para don Rafael Angel Meza de Cartago, que trata de desmentir las atrocidades del cletismo en Heredia, años de 1905-1906

En «El Renacimiento» del 3 de julio en curso, dice usted, que es un cúmulo de falsedades el contenido del artículo «Atrocidades del Cletismo en Heredia» el cual ha sido reproducido en hojas sueltas y circulado en todo el país, relatando unos cuantos hechos de la política de 1905-1906.

Usted nació en febrero de 1906 y por lo consiguiente, era imposible que usted pudiera apreciar hechos históricos de esos días; en cambio nosotros y las personas que le cito en ese artículo podemos decirle todo lo contrario de lo que Ud. imagina.

Se muestra usted muy solícito investigando la prisión que sufrió su estimado padre, don Ramón Meza Noguea, y nos ayuda a ilustrar nuestro trabajo de investigación, con los nombres de dos personas más, de grata memoria, don Moisés Rodríguez, de Barba, y don Pachico Zamora, de Santo Domingo, los cuales habían sido omitidos en la ya larguista de encalabrazados en esa época de persecuciones y privaciones de la Libertad Individual. Pero, usted, lejos de negar nuestra afirmación, la confirma con mejores detalles. El argumento de que en esos días era Presidente don Ascensión, es, algo ya pasado de moda. Quienes manejaban la política en Heredia eran, don Rodolfo Rojas, Comandante de Plaza y cuñado de don Cleto, don Daniel González V., hermano, y don Próspero Pacheco, cuñado también, fuera de un ejército, armado y pagado, de puros cletistas. En esas condiciones ¿cómo podrá decirse, que don Cleto estuviera ignorante y ciego de la forma como se trabajaba su candidatura? Con una gran pasividad, don Cleto dejaba flaquear a sus contrarios políticos, consentía en ello, estaba al tanto de esos atropellos y para confirmar estas circunstancias, declaró su solidaridad en el discurso pronunciado en la Plaza de

Toros de Cartago. ¿Cómo no lo vimos, ni lo oímos entonces levantar airado su voz de protesta contra tanta iniquidad? ¿Qué nos dice Ud. de esto?

Pero ya que usted, nos dice que es herediano de origen, y nos ofrece venir con documentos a probarnos, que su señor padre no estuvo preso, diez días sino dos, y ya que usted se muestra tan interesado en aclarar esos pequeños detalles, lo invitamos, muy cordialmente = lo mismo que a cualesquiera otra = para que vengan a desmentir los hechos siguientes: El Doctor don Juan Rafael González Zamora recibió cinco años, siendo Presidente de la Junta Provincial y gozando de inmunidad; fue perseguido y tuvo que repletar, junto con el Lic. don Alfredo González Flores, el asalto a la Mesa escrutadora que intentaba Daniel González, con Rafael Rodríguez y treinta policías, con el fin de romper los Registros de Votaciones. Venga a desautorizar los atropellos con sangre y cicatrices cometidos en las personas de don Jesús García, Francisco Conejo, Lorenzo Carvajal, Licdo. don Recaredo Dobles, José P. Martínez, Jesús Cortés, Luis Arce Chacon, Manuel Rivera Chavez, Chico Córdoba; a los que recibieron gratuitamente cinturazos y golpes de cachiporras, a las salidas de las reuniones políticas, o en las calles, porque no eran cletistas, tales como Juan Pérez Borbón, Pedro Campos, Leonidas Zamora, Juan Rivera, José Zamora, Raimundo Campos, Ismael Brenes, Alfredo y Jaime Cortés, Filadelfo Benavides, José Soto Campos, Cornelio Vane, la Enrique Burmes, Rafael Cortés Alfaro, Ernesto Marín, Maurilio Paniagua y tantos otros más; a desautorizar a las personas que estuvieron presas, como los electores de San Antonio de Belén, que los trajo amarrados, su pariente don Romaldo Bolaños Meza; a don José María Fonseca, finísimo amigo de su padre, que estuvo 18 días preso, don Juan Gutiérrez, don Pachico Zamora, don Moisés Rodríguez, Ricardo Venegas Arias, y entre los cuales figuraba su bien recordado padre, que fue, *quiza el que menos estuvo, y el que más se lamentaba de ese abuso*. Si usted ha de venir a Heredia, a probarnos que todo eso es falso, que no son atrocidades, o que «son historias para sorprender incautos», bien venido sea, ¡pero si no ha de venir en esas condiciones, lo mejor es que se quede quieto, en Cartago, recordando con alegría sus días de bebé, con un mes de edad, mientras la falange de autoridades y colaboradores afiliados al partido de su «fraternal amigo don Cleto» repartían cincha, le abrían la cabeza a los ciudadanos, garroteaban a otros, apedreaban, encerraban, perseguían, traían electores presos y vestían de soldados a escolares, para que fueran a votar por ese excelente amigo de su bien recordado padre. A la par de las personas, que están vivas, de la ciudad de Heredia, que le cito, lo espera su amigo, que tendrá mucho gusto en admirar su famosa y desvanecedora documentación.

ALVARO AZUL

Augusto Biolley denuncia los abusos del Jefe Militar de la zona del Líbano

Este Sr. prestó en otro tiempo garantías y hasta mi pieza a propagandistas cletistas; después de esto es un individuo que no conoce amor personal de mujeres.

Soy yo, Augusto Biolley, quien digo y firmo lo que a este individuo se refiere, porque amenazas con arma siendo autoridad no valen de nada y menos cuando se trata de autoridades como las que he referido.

Si necesitan pruebas más valiosas consulten al Jefe de mina, señor Rojas, al Mayor Sinclair, a José Lee y otros amigos míos que hoy ausentes de esa zona por la decadencia del trabajo nos encontramos errantes.

Protesto enérgicamente y aunque tarde que siendo Suizo nacionalizado en este país y a quien se refiere un artículo en que se me tacha como extranjero y dice que no deben hacer caso a extranjeros como yo; permitome decirles que siendo nacido en el país, de origen extranjero, en otro tiempo

se me tachó para las firmas políticas pero mi opinión, siempre constante y en perseverancia del país, la tengo libre. Por lo dicho recomiendo a todos aquellos que les cueste ganar la vida, acordarse que don Carlos María Jiménez, es un hombre sufrido, amigo del trabajo, protector de los agricultores y la salvación de la Patria.

Si el Chartier (Carlos Luis) desea más explicaciones se las dará personalmente, su atto y s. s.

Augusto Biolley

No soy costarricense, según las leyes del país, pero me he prestado voluntario cuando el país lo ha necesitado: ¿Qué quieren, nacionales que se esconden cuando la patria los llama y necesita o extranjeros que se ofrecen con toda presteza a perder su sangre por salvar la integridad nacional y el orgullo del Pabellón costarricense?

TANQUES DE HIERRO VACIOS

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techo, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local contiguo a «La Proveedora» (Mercado)



La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE

Tierra Blanca ha sido es y será un fuerte republicano

Aparece en el «Renacimiento» N.º 1000, un artículo titulado: «Chasqueados en Tierra Blanca», y como dicho artículo se aleja de la verdad, me veo obligado a relatar los hechos de que tanto se ufana el publicista, siguiendo los irrisorios derroteros de la verdad.

A las 11 horas llegó a ésta, la comisión republicana, integrada por los señores Jaime Troyo, Juan J. Aguilar, Evaristo Mora, Jacinto Rodríguez y Efraim Ramírez. A las 13 horas dió principio la asamblea con asistencia de un buen número de simpatizadores de la bella causa republicana, haciendo uso de la palabra nuestro buen amigo don Juan J. Aguilar, quien en sencillas pero sinceras frases, hizo patente su afecto por nuestro pueblo, y a la vez nos comunicó las gratas impresiones que en su reciente visita recibió el ilustre candidato Licio Carlos M.ª Jiménez.

Sucedíole don E. Mora, quien hizo un correcto y duro ataque al enemigo. Cuando el señor Mora tomó la tribuna, habíase reunido un pequeño grupo de cletistas, que prorrumpieron en desenfrenados gritos de perdidosos, dando a conocer su incultura y desprestigioso su causa. Pero por suerte no eran todos tierra-

blanqueños; de quince que formaban el grupo, siete eran fuereros, de conducta reprochable y bastante alcoholizados. Cuando el mojin estaba en su apogeo, tomó la tribuna el importante vecino don Benjamín Gómez y con breves palabras puso mordaza a los ladrones cletistas.

Esperamos no se repetirá semejante escandalada, pues no estamos en condiciones de soportar esta clase de espectáculos, dignos de seres desnaturalizados, y no de un pueblo en donde la civilización ha puesto su planta.

Creo es una lucha cívica la emprendida y no un pasaje carnavalesco. Con estos procedimientos villanos, no sólo desprecian su nombre y su causa, sino también el puro y sagrado nombre de la tierra en donde se nació nuestra patria, y en donde viven personas sensatas y de una honradez acrisolada.

Es esta la verdad de los hechos, y no la publicada en el «Renacimiento» del 30 de junio.

AGAPITO CÓMEZ CH.

Tierra Blanca, julio 2 de 1927.

Nota.—Quedan en cartera los respectivos nombres de los participantes de la algarada cletista.

Pasen al Club

Con grandes dificultades y pagándola a precio de oro, he conseguido una directiva del cletismo, en la ciudad de San José y que solo es conocida en el interior de la república.

Suplicamos a nuestros amigos pasen por el Club Republicano a fin de que la vean y si conocen alguno de sus forros lo digan, pues preparamos el segundo zarandeo a esa camarra.

Rafael y Julio Ortiz C.

Abogados y Notarios

Trasladaron sus Oficinas 100 varas al Sur de la Imprenta Alsina o sea 200 al Oeste del Almacén Robert.

De Escasú

Sin el santo y sin la limosna

Tiemblan los propagandistas asalariados de don Cleto cuando recorriendo los pueblos predicando mentiras y engaños en favor de su candidatura, se encuentran con esas formidables trincheras republicanas que les obstaculizan el paso. No ven más que ese hermoso Pabellón azul que flamea desde el Sapodá al Sixaola, y solo oyen el grito de viva el Licio, don Carlos María Jiménez, futuro Presidente de la República, cuyo eco se remonta en la lontananza. Le tiemblan las piernas al Lic. González Víquez cuando a los pueblos lo sacan sus satélites a que vea y palpe la espantosa derrota que en todo el país le espera.

Don Cleto ha perdido la memoria, o cree que la gente del pueblo es como las soldados de lata que se ponen en fila y se botan con solo hacerles viento. Refresque su memoria señor González Víquez; todavía quedan viudas e hijos de aquellos inocentes Electores que en 1906 fueron flagelados a golpe de vara de membrillo, sin más culpa que la de defender el credo republicano. Cayeron bajo el golpe de la tiranía para que don Cleto llegara a la Presidencia por la ventana. Así cayó el fundador de este partido histórico, el siempre bien recordado don Félix Arcadio Montero. Estos hombres fueron tan héroes como Juan Santamaría, con la diferencia de que el Erizo sacrificó su vida para liberar a Costa Rica de los bucaneros, y los otros los sacrificaron para llenar sus ambiciones.

Todavía están las banderas en el Cuartel de la Artillería manchadas de sangre, donde flagelaban a aquellos inocentes. El crimen está vivo allí como el primer día y pide venganza. ¿Qué idea se habrá formado don Cleto de nosotros al lanzar su candidatura por segunda vez con el nombre de nació... mal?

El ciudadano que ama a su patria, que quiere libertad para las generaciones venideras, que por sus venas corre sangre de hombre fuerte y viril, antes se gana la vida surcando

la tierra, majando el hierro sobre el yunque o barriendo calles y entonces no doblegará y vender su conciencia al Pilatos cimarrón que hoy quiere lavarse las manos para borrar hechos que están escritos en las páginas de la Historia con la sangre de aquellos mártires que desde sus tumbas piden venganza.

Aquí cabe el refrán de que los cuerpos caen por su propio peso; don Cleto impulsado por aquellos que en su tiempo hicieron fiesta del Tesoro Nacional y que ahora recuerdan sus dorados tiempos; solo se ha entregado para que diariamente le estén recalcando de

todos lados su desgobierno de 1906.

Nada tiene don Cleto que esperar de los pueblos habiendo sido siempre enemigo acérrimo del campesino agricultor. ¡El que muchas veces ha dicho que la gente de campo no debía ni de poner sus pies en la Capital, para no estorbarle en las aceras a los señores de la aristocracia; que el trabajador no siente ni sufre, ni es digno de ninguna consideración, por no haber nacido en medio de sedas. Esas son las teorías del candidato despreciado, que hoy en pleno día y con linterna encendida, pre-

tende encontrar votos que no encontrará nunca.

El pueblo se horroriza de solo ver esa divisa de mal agüero, que es la fusión de tres partidos que ya andan en muletas.

¿Para qué molesta tanto este viejo a los campesinos? ¿Se olvida este señor que él fué el autor de la pena de muerte, de esa ley inmoral que solo hubiera servido para venganzas con la gente humilde que son siempre las víctimas de la aristocracia?

El orgullo del cletismo es predicar en todo el país que cuentan con los capitalistas de San José, si ellos no mandan mandan al pueblo, ni las conciencias se compran con dinero. Que boten el dinero que quieran como han botado hasta el día último del mes próximo pasado la suma de 100,000 colones, para que la rabia les sea más furiosa, y después del día 8 de mayo de 1928, cuando nuestro invitado candidato Licenciado don Carlos María Jiménez haya tomado posesión de la Presidencia de la República, el pueblo tenga que decirles con sonrisa de regocijo: se quedaron sin el santo y sin la limosna.

CORRESPONSAL

Escasú, julio 6 de 1927

Protesta del abuso No ha dado su firma

Señor Redactor del «Diario Republicano» P.

Muy señor mío: He visto incluido mi nombre en la Directiva cletista del distrito del Hospital, sin haberme afiliado a ninguno de los dos partidos que se disputan el triunfo para ocupar la primera Magistratura en el período futuro.

Desde el principio de esta campaña política, manifesté a un antiguo republicano, grande amigo mío, que me mantendría neutral hasta el fin de la jornada y por cuya razón no lo acompañaría. Así pues, creo que se ha cometido un abuso incluyéndome en un partido del que en otras jornadas fui acérrimo enemigo.

Wenceslao Echeverría G.

San José, 7 de Julio de 1927.

Para trabajos rápidos y nítidos en «La Tribuna»

Republicanos usad vuestra divisa

Quien es republicano y con serlo siente satisfacción, debe usar su divisa.

La fuerza de un partido se demuestra por el mayor número de ciudadanos que usen la insignia de él.

Nuestro partido es el mayor y el mejor. Probemos a todos que el Partido Republicano está constituido por la inmensa mayoría del País.

Republicanos, usad vuestra divisa.

Otra víctima de 1906

El abajo firmado se permite poner en conocimiento del país en general, que fué otra víctima del desgobierno del Lic. González Víquez pues en mi calidad de Elector y Síndico de Puriscal fui dado de alta y permanecí quince días en el cuartel y como el pasado es símbolo del futuro, doy mi voz de alerta a los republicanos.

Eusebio Trejos Mora

Lea y haga leer

«El Diario Republicano»

TOME

TABONUCO AL GUAYACOL

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1035

APARTADO 887

